

## Sale LOS DOMINGOS

y dá muchos  
EXTRAORDINARIOS

DIRECTOR-FUNDADOR  
Eloy Perillan

BUXÓ

NÚMERO SUELTO

SE VENDE

á 15 céntimos

de peseta.

Números atrasados  
50 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIONES  
En Madrid—3 meses,  
2.50 ptas.; 6 meses,  
5 pesetas; un año,  
9 pesetas.

DIRECCION

San Juan, 14  
cuarto bajo.



## Suscripción

CON EL DIARIO

EL LIBERAL

PROVINCIAS

3 meses, 5 pesetas  
semestre, 10 pesetas;  
año, 20 pesetas.

EXTRANJERO

Un año, 48 francos oro

ULTRAMAR

Un año, 10 pesos fts.

PARA MADRID

no hay suscripción con

EL LIBERAL

La Broma sola

cuenta

EN PROVINCIAS

3 meses, 3 pesetas; 6

meses, 5.50 ptas.;

un año, 10 pesetas.

EXTRANJERO

Un año, 25 francos.

ULTRAMAR

Un año, 7 pesos fts.

Administracion

San Juan, 14,

cuarto bajo.

## ÓRGANA POLÍTICA REPUBLICANA

### EL DIBUJO DE HOY.

PERIS Y MENCHETA, encarnación del periodismo noticiero, sacude golpes al gran bombo de la calle Mayor. Y salen volando los personajes políticos, entre los cuales ha puesto el inspirado dibujante, el Sr. ALAMINOS, á los señores SAGASTA, VENANCIO (DON GONZALEZ), MARTOS, ALONSO COMEDIAS, PIDAL, NAVARRO-TETERA, PIO MANTECADAS, y TRUJADA VALDOSINES.—El pueblo silba.

Y yo aplaudo al hábil artista catalán que ha honrado con su lápiz las páginas de LA BROMA.

F. P. B.

### ADMINISTRACION

(TRES COSAS IMPORTANTES.)

1.º Desde el próximo número tendremos á disposición de los señores Suscritores que estén corrientes en sus pagos y justifiquen serlo, el ejemplar de regalo, del librito.

#### CACHIVACHES DE HOGAÑO.

No lo remitiremos franco de porte, porque no estamos para pagar el franqueo de libros que obsequiamos.

De modo que el suscriptor que desee leerlo, puede enviar á buscarlo á esta oficina, en todos los días del próximo Setiembre. Después, no atenderemos reclamaciones sobre el particular.

2.º OTRA COSA.—La BARAJA POLÍTICA estará terminada para el día 8 del mes próximo venidero.

La causa del retraso, aparte de la obligada ausencia de nuestro Director, ha consistido también en la necesidad de triplicar la tirada, en virtud de los formidables pedidos que se nos han hecho. Y esto no es broma, caballeros.

Pensamos editar 5 000 barajas; tuvimos que aumentar á 10.000, y ahora serán 16.000 las que tiremos.

Inútil es decir que conservamos un registro exacto de los suscritores que tienen pedida la BARAJA, (muy diferente del modelo que publicamos hace dos meses) y que no será tanto disponer de ejemplares de la misma, como servir con urgencia á nuestros favorecedores, á quienes suplicamos perdonen la demora, bien justificada por las razones que no necesitamos exponer.

Cuando se vea la obra caricaturesca, los inteligentes apreciarán debidamente la suma de esfuerzos que ella supone.

Por ahora no decimos más sobre esto: aceptamos nuevos pedidos de la

### BARAJA POLÍTICA

en la cual, cada naipe es un conjunto de caricaturas de los personajes que figuran en política, letras, armas, torero... y demás profesiones liberales.

Los precios, como ya es sabido, son estos

Baraja suelta. . . . .	Pesetas. 1,00
Media docena. . . . .	4,50
Una docena. . . . .	9,00
Paquete de 100 barajas. . . . .	95,00

En mayor cantidad, el 15 por 100 de rebaja sobre esta tarifa.

y 3.º SUSCRIPCION COMBINADA.

Participamos á las personas que reclaman sobre estas suscripciones, que nos faltan muchas cartas de las que se nos anuncian: el único justificante para el buen servicio, consiste en el recibo del abono, y la administración de nuestro colega El Liberal, nada tiene que hacer con los reclamantes, pues ella sirve con exacta precisión las suscripciones que nosotros le pagamos.

Desde hoy, y para dejarnos de tantos mareos, no atenderemos reclamación que no venga acompañada de la constancia del pago, sea con el número que tenga el recibo, sea con una faja de números anteriores.

LA ADMINISTRACION.

### La pérdida del vapor GIJON.

III.

No creemos pecar de pretenciosos al suponer que en nuestro último artículo, sobre el naufragio del Gijon, hemos probado que este vapor no tenía las condiciones de seguridad que son de desear,

para todo buque destinado á cruzar el Océano, trasportando gran número de viajeros.

Hoy, siguiendo el orden que nos hemos trazado en este ingrato y penoso trabajo, nos corresponde examinar con todo detenimiento y del modo más imparcial, el 2.º punto del cuestionario; á saber: "Si dada la hora en que tuvo lugar el siniestro á que nos referimos, y la de salida del puerto de la Coruña, debía el Gijon encontrarse donde sufrió la colisión que causó su pérdida y la del Lucham."

Segun las noticias que hemos podido adquirir, el choque entre estos dos vapores, se verificó á la altura de Cabo-Villano, distante de la Coruña 50 millas, lo cual implica dos actos que deben tenerse muy en consideración, para formar juicio exacto sobre este punto.

En primer lugar, los derroteros de la costa de Galicia, presentan como el mayor enemigo para el navegante, las nieblas que con frecuencia cubren aquellas costas y mares; y la práctica viene demostrando, con los frecuentes choques y naufragios que se verifican sobre el Cabo-Villano, cuán dignas de tenerse presente deben ser, las observaciones que se indican para navegar sobre el fronton N. O. de nuestra Península.

Siendo como es, Cabo-Villano, el punto de recalada para todos los buques que de los mares del Norte se dirigen al Mediterráneo ó bien á latitudes bajas, y siendo la configuración de la costa, en aquella parte de nuestro litoral, de una traza tal que obliga á encontrarse los buques en dirección perpendicular, claro es que los choques en sus inmediaciones son más frecuentes que en ningún otro punto.

Sentado esto, no nos explicamos cómo el Gijon se encontraba navegando de noche, cerrado en niebla y á toda máquina, sin una causa urgentísima que le obligase á maniobra tan temeraria y anti-marinera.

Es cierto que los correos tienen un tiempo limitado para hacer la travesía entre España y Cuba; pero el Gobierno de este país ha tenido en cuenta la imposibilidad en que se halla todo buque para navegar, cuando á ello se opone fuerza mayor; por eso, se descuenta del itinerario de viaje el tiempo que reina niebla durante la travesía, lo cual tienen muy buen cuidado de justificar los capitanes y oficiales, anotándolo en los cuadernos de bitácora.

Si el Gijon encontró nieblas al navegar sobre la costa que se extiende desde la Coruña al Cabo de Finisterre, debió moderar su máquina, y tocar el silbato de dos en dos minutos, á fin de cumplir con lo preceptuado para todos los navegantes; y si no quería su capitán perder esas horas, con lo cual no perjudicaba á nadie, (salvo el gasto que la manutención del pasaje proporcionaba á la Empresa, lo cual no es de creer sea motivo para que ésta obligue á sus capitanes á violar las leyes de la navegación) debió hacer rumbo al N. O. para separarse del punto de recalada, y una vez al Norte de Finisterre, 20 ó 30 millas, navegar hacia el punto de su destino, pero siempre con todas aquellas precauciones que la experiencia aconseja y las leyes mandan.

No se concibe cómo el Gijon recorrió la distancia que existe entre el punto de salida y aquél en que tuvo lugar su inmersión, sinó es navegando á toda máquina, en la travesía donde todo aconseja que debiera haberse hecho con un andar muy moderado.

Nadie, por benigno que sea, podrá absolver á la compañía Trasatlántica, de la responsabilidad en que incurrió al tripular uno de sus buques de un modo tal, que maniobró en contra de cuanto aconsejan la práctica y teoría sobre el arte de navegar; y nosotros, que sabemos hoy quién es la persona encargada de formar la causa en averiguación de los motivos que ocasionaron la pérdida del vapor Gijon, estamos seguros, segurísimos, de que toda clase de influencias ó consideraciones, se estrellarían contra la rectitud que caracteriza al ilustrado y digno jefe á que aludimos.

LA REDACCION.

## SEMANA POLITICA

Cuando Carulla escribió el borrador de su mensaje al Papa, llamándole para que se quedase entre nosotros, todo el mundo tomó á chunga el fervoroso arranque del versificador de la Biblia.

Pero la semilla ha fructificado en el abonado terreno de las sacristías; y á estas fechas, aquel documento inofensivo y candoroso, es una bomba cargada de nitroglicerina, azufre, dinamita y pídolina, que son las sustancias más inflamables que ahora se conocen.

[Carulla nos ha armado la gorda... ¡miren ustedes por donde viene la muerte!

Aquel mensaje de filial adhesión en cuyas líneas se promete al Vicario de Jesús que volverá á Roma cuando se le antoje, y que le escoltarán millares de fieles de los tres sexos (masculino, femenino y beato), y que con el auxilio de Dios y los trabucos que sean necesarios, desembarazarán el camino de cualquier estorbo que se atravesase, «aun cuando este consista en murallas de bayonetas, sostenidas, naturalmente, por hombres fiacos»;—aquella piadosa arenga inspirada por la fe del rimador del Pentateuco, es ya un documento venerable, engalanado con millares de firmas de personas decentes y bien acomodadas, entre las cuales brillarán (como si lo vieran) exclaustrosados del año 34, compradores de fincas de los pobrecitos frailes y caritativos vendedores del bacalao de perro.

Amén de esto, los reverendos predicadores de la villa, han convenido en explotar el asunto del cólera, y en todas sus humildes pláticas á puñetazo limpio, hablan del microbio y de la peste amenazadora; y convienen en asegurar, tal vez por divina revelación, que el azote del Ganges, alias cólera-morbo-asiático, salvará las fronteras y vendrá á enchir nuestros cementerios, si los católicos hijos de esta hidalga tierra, permiten que Su Santidad esté mucho tiempo en aquellas amargas soledades del Vaticano.

—¿Qué pensáis que es el cólera, amados hijos en el Señor?—preguntan desde la cátedra sagrada.—Pues el cólera,—se responden sin dar tiempo á que el auditorio examine la cartilla catecismal que ha repartido el Ayuntamiento,—el cólera es nuestra impiedad, nuestro despego, nuestra iniquidad para con la cabeza visible del tronco de la Iglesia.

Protejad al Papa; aumentad el dinero de San Pedro; contribuid á que la monarquía liberal de Saboya caiga bajo el peso de las honradas masas españolas; vamos todos á Roma, vamos como un solo neo, y vereis que el cólera, flagelo de las naciones impías, se guardará muy bien de invadir nuestro territorio, purificado por el sacrificio y santificado por la abnegación.

Españoles, hijos míos, ¡las armas, y rescatemos el solio pontificio de la esclavitud en que yace!

Si esto no haceis ¡preparaos á morir como chinches, bajo la influencia de la cólera divina, que para estos casos envía sobre los perversos á su marido y compañero el cólera morbo, armado de microbios, vomitivos y otras manifestaciones del culto interno.

[Y dale con los cementerios!]

Pero señor, es mucha tontería esta de preocuparse tanto de la sepultura.

Una de las incongruencias que siempre me han indignado, es la de tener que pagar alquiler por la última habitación...

que nos proporciona el clero, convirtiéndose en casero.





EL RIVAL DE LA GACETA, SEÑOR DEPERIS-MENCHETA.

Ayuntamiento de Madrid



En mi opinión, el Estado, ó la Nación, ya por medio de su Poder ejecutivo, ya por gestión de sus corporaciones populares, debía costear los entierros de todo bicho *muriendo*; y con una docena de sepultureros por cada 100.000 habitantes, estábamos del otro lado.

Y nada de categorías ni de preeminencias.

A no ser que san Pedro (no Rodríguez) y sus compañeros de oficina, miren también allá arriba la exterioridad de las personas que van cayendo; en cuyo caso resultaría que ELDUAYEN, que se ha hecho millonario, tendría mejor colocación que yo, que todavía no he sido ministro y, por consiguiente, no he podido pecar tan en gordo como los personajes de muchas campanillas.

No me consta que Dios haya ordenado que le paguemos por morir; todavía los derechos parroquiales de bautizo y de la boda, tienen alguna explicación y su tanto de lógica, porque el padre a quien le nace un hijo, acostumbra celebrar el acontecimiento como una felicidad, siendo así que en los tiempos que alcanzamos, los padres debían tirarse de los pelos cada vez que la costilla ensancha las enaguas y anuncia la multiplicación de la familia.

Y en cuanto á la boda, se comprende mucho mejor, que el descabazado soltero que por un error se condena a la esclavitud indisoluble, pague algo por la consumación de lo que toma por su ventura y felicidad.

Hay gustos que merecen palos, y uno de ellos es el de casarse. De manera que esa contribución espiritual, imputada al enamorado, tiene su razón de ser, y en mi opinión debía subirse mucho, pero mucho, la tarifa de los derechos matrimoniales, para que la cosa mereciese más respeto, y el contagio no se repitiese con tan desconsoladora frecuencia.

Pero ¡vamos! ¡que eso de pagar 11 pesetas porque le entierren á uno, en clase de 3.ª, tiene la gracia de Dios!

El día que vengan los míos,—que ya casi no sé quienes son,—el día en que yo tenga voz y voto en los altos consejos del Estado (sin perjuicio de alternar en los de las compañías ferro-carrileras) dictaré una ley concebida en estos términos:

Artículo 1.º—Los cementerios son de la propiedad exclusiva de los Ayuntamientos.

Y 2.º—En cada pueblo habrá un sepulturero titular, con asignación pagada de fondos de propios; y si la población excede de quinientos vecinos, los sepultureros aumentarán en proporción del número de médicos que en ella ejerzan la profesión.

Pueden optar á estas plazas todos los ex-ministros constitucionales.

Los sepultureros libres ó no titulares, serán costeados por los médicos libres; y así se dirá: el *ayudante* del Doctor A., el *colaborador* del Licenciado B.; para no manosear el nombre repulsivo que hasta hoy se daba á los enterradores.

Recomiendo esta idea al señor CARDENAL MORENO, y si él me ayuda un poco, hemos de llevarla á cabo y aun á sargento, cuando las circunstancias lo permitan, que no sé tardando mucho, porque el mundo va más aprisa de lo que parece.

¿Que no? Pues mire V., ya dicen por ahí que se ha resuelto el problema de la dirección de los globos.

Y eso si que va á transformar la vida de la humanidad! Calculen ustedes una población flotante, que pueda moverse á capricho: ¡quién demonios para ya en ninguna parte!

¿Y para qué servirán entonces los Gobiernos, los tribunales de Justicia, y tantas otras instituciones más ó menos permanentes que necesitan profundas raíces en el seno de nuestras sociedades?

Persigue un *inglés* á su deudor, pero en cuanto éste se apercebe de la intención, ¡záis! prepara su globito, embarca á la señora y á los chicos, y ¡zai! con la música á otra parte.

Lo dicho: si la noticia se confirma y ese globo en forma de cigarro no es un camelo aereostático, antes de diez años no habrá persona decente por estos andurriales del planeta...

¡La vida en la inmensidad!... ¡oh! ¡qué delicia!...

Cualquiera paga entonces la contribución por *territorial*! El invento no tiene para mí más que un inconveniente: procede de Francia, y como cosa que viene de allá, hay que ponerla en cuarentena; no sea que resulte como aquello de las ametralladoras, cuyo mecanismo era un secreto de Estado, y las tropas las pasaban envueltas en fundas misteriosas; y en cuanto se agarraron con los alemanes, éstos presentaron una batería de ametralladoras que daba el *ópia*.

Por lo demás, yo me alegraré mucho de que la invención sea cierta y tengamos pronto acá una docenita de globos manejables, ó *dirigibles*, para que en ellos se embarquen los conservadores y los fusionistas, con todas las personas de su mayor estimación y particular afecto....

Yo pediré solamente, y valga por lo que valga, que el primer globito, salga de la plazuela de Oriente.

ELOY P. BUXÓ.

## FIESTAS REALES.

—SR D. ELOY PERILLAN Y BUXÓ, Director de LA BROMA.  
C. (Pamplona) 10 Agosto 84.

Muy señor mío y de mi mayor consideración y aprecio: Sin más motivo que los de contarme entre los escritores de un ameno y festivo periódico, y conocerle personalmente por haber tenido el gusto de estrechar su mano en la Redacción del mismo, me tomo la libertad de endosarle estas mis perennas líneas, al objeto de que conozca los detalles de la estancia del Rey de España en la capital de esta provincia, en lo que se refiere á los obsequios hechos á los representantes de los municipios, entre los que me cuento, por la nuna bien ponderada Exma. Diputación foral y provincial, como compoamente se intitula.

Ante todo, diré á V. que por esos circulares de su Exma., se invitó á los municipios de la provincia á que nombrasen una comisión de dos individuos, para que acudiesen á ofrecer sus respetos al monarca, obligándoles á ir «con un día de antelación», con objeto de recibir órdenes. No faltó ninguno; y tras un viaje incómodo y pesado, nos presentaron á nuestros excelentísimos, quienes nos dijeron que el Rey «desahaba conocerlos personalmente» y que por lo tanto, era preciso nos presentásemos con nuestras mejores ropas, y éstas limpias y aseadas; que habia que bajar á la estación á esperar á S. M., pero que no habia más que salir omnibus dispuestos y éstos de 10 asientos, por lo tanto, que era preciso sortear quienes habian de tener la dicha de ocupar (ni siquiera Rippert y Olivas, pues eran pocos). Se eligieron los dichosos, unos por guapos y otros por feos, para que hubiese de todo; y á los que no tuvieron esta suerte, se les dijo que esperarían en las escaleras, o mejor dicho, «debajo de las», y como dicen escarpo San Alejo (lo cual también es honor, señores comisionados). Que luego sería la recepción, y se nos darían los billetes para la función de toros, «gracias por supuesto, ¡pues no faltaba más!» que en el teatro habia dos palcos, que entre quinientos y tantos representantes se sortearían: «que se gritase mucho, mucho, ¡viva el Rey!» y, en fin, que todas estas ordenes se nos dieron en el patio,

porque de salir al palacio, hubiésemos manchado las alfombras con nuestros «pieses».

Amaneció el día deseado, y á la hora marcada ocupamos los omnibus y á buen paso nos dirigimos á la estación; en el camino, uno de mis compañeros, que por la pinta debía ser el fiel de fechos de su pueblo respectivo, decía: «Pero adónde vamos? ¿á San Isidro ó al pabullo, á rial?» La verdad es, amigo,—le contesté,—que á cualquiera sitio podíamos ir menos á esperar al Rey, en esta fecha y de esta lacha. La entrada ya la conoce V., pues el dicho Menchaca es el encargado de decir estas cosas y, por lo tanto, no me detengo en repetirle; mientras el Rey asistía al «Te Deum» y presenciaba el desfile de las tropas, los de los omnibus y los demás comisionados, esperábamos, tal pie de la escalera del palacio, la entrada de S. M.

Llegó la hora de la recepción y desfilamos por delante del Rey, precedidos de nuestros queridos padres de la provincia, con la particularidad de que estaba tan bien dispuesto el trono, que la inmensa mayoría de los que estábamos de donde estaba el Rey; así es, que pasamos sin hacer la más pequeña reverencia. En la otra escalera (y que amor tienen nuestros diputados á las escaleras!) parece que han sido toda su vida criados de casa grande; los escaleros parecen que han sido diera el billete para presentar la corrida y, aquí entra lo bueno! Cualquiera creía que á los representantes de los municipios se les guardaban palcos ó gradas ó andanadas, pues no señor, eran tendidos debajo del palco regio, pero eso sí, muy forrados de percalina adornada con ramaje, banderitas y una porción de lujos, ¡pues qué querían Vds. para los que traen los pies manchados y son recibidos en las escaleras, basta y sobra, pues yo, ni aun la percalina les hubiese puesto, porque lo cierto es que ha quedado manchada y dudo que valga para otra vez. Algunos representantes que se las echan de aristócratas, no quisieron ir al sitio designado, y nuestros diputados, para probarles que si sus levitas se desdaban de estar en el tendido, no se desdaban sus fraques, bajaron al tendido durante la lidia de un toro y nos hicieron compañía, y mucho que si, hicieron bien, y los otros muy mal, y les aplaudimos, y ellos agradecidos nos saludaron, y nos pasaron la mano por el lomo, y vamos... que nos enterrecemos con estas pruebas de cariño; y cuando yo vi al mío, ó sea al de mi distrito, con el primer frac que se ha hecho en su vida, pues antes gastaba albarcas, me gustó tanto que me le hubiese comido.

En fin, que nos hemos divertido, no hemos comido, ni almorzado, ni merendado, ni lanchado con el Rey, uno siquiera de los representantes de los municipios, pero nuestros diputados han comido lo todo, y como son nuestra hechura y sangre de nuestra sangre, no damos por contentos; la representación municipal tiene bastante con los omnibus y el tendido en la Plaza, pues ni aun los palcos del teatro se nos sortearon y, es seguro, los ocuparían las familias de los diputados.

Termino esta pesada reseña, pidiendo á V. que por ella me perdone, y agradeciéndole la inserción en su periódico ó tome de ella lo que le parezca; me dirige á V. nuevamente muy atento amigo y S. S. Q. B. S. M.

UN COMISIONADO.



Para el lunes 18, á las cuatro de la tarde, nos citó el señor gobernador civil á su despacho.

Y por si no se trataba de la cuestión de evitar la publicidad á las noticias de suicidios, nuestro Director se presentó en aquella oficina á las cuatro menos algunos minutos. Pero pasaron las cuatro, y las cuatro y cuarto, y las cuatro y veinte minutos, y allí estaban ocho ó diez periodistas aguardando á que á S. E. le diera la real gana de asomar.

Poco antes de las cuatro y media, parece que el Sr. VILLAVEDE se dejó ver, y pretendió desarrollar sus ideas (si es que las tiene) respecto á la indicada cuestión: en cuanto á nuestro Director, se cansó de esperar, y se marchó despidiéndose de un caballero empleado en aquella casa, y rogándole manifestase al ex-periodista republicano y actual gobernador de Madrid, que LA BROMA nada tiene que hacer en la cuestión de los suicidios, por carecer de parte satírica estos accidentes.

Y así es, en efecto.

La monomanía suicida no está aquí tan desarrollada como dicen, cuando VILLAVEDE es gobernador monárquico, y conservador por añadidura, y las gentes no se queman, y medio Madrid no se tira por el viaducto.

Además, los suicidios tienen sus orígenes en el hondo malestar de las sociedades; la miseria irremediable, las pesadumbres que proporciona el carecer de medios de subsistencia; todas estas causas y otras análogas, y aún más complejas, son las que producen esa trágica determinación en los individuos que se consideran desgraciados.

Y en un país donde no suele haber gobiernos decentes, ni legisladores que piensen en el pueblo, ni estadistas que amparen al ciudadano, ni un poder que ayude y aliente con eficacia al productor; qué extraño es que la gente se mate ni que influencia pueden ejercer las noticias de la prensa? Digase que el gobernador ha querido buscarse patente de notoriedad y echarlas de pensador, y ha salido con una fruslería insustancial, ridícula y cursi, como la persona que para tan pobre cuestión ha llevado y traído á los representantes de la prensa.

El espectáculo que en su país natal están dando los señores Torero y Pidal, es curiosísimo.

No pueden verse; y en cuanto el uno sabe que el otro ha de asistir á tal cual festejo, se desnuda y se mete en la cama.

Y el poder moderador—gozando á más y mejor!

Las aguadoras del Prado solicitan del ilustrado teniente alcalde Sr. FONT, que las permita colocar mesas y bancos, detrás de los puestos, ó sea en el primer paseo del Salón, inmediato al *glacié*.

Obra en nuestro poder un comunicado en verso, que reproduciremos en el caso de que nuestro querido amigo el Sr. FONT, desatienda el ruego de esas modestas *industrias*, que pagan mas de 20 duros por cada licencia y nante, y bien merecen la protección del *Señor de Ayuntamiento*...

Con que diga usted que si, señor de FONT y MARTÍ!

La empresa de los ferro-carriles del Noroeste, que tan *cursi* anduvo el año pasado con los representantes de la prensa madrileña, se ha vengado á su sabor, no convidando mas que á unos cuantos periódicos de su devoción, á la inauguración del trayecto de Pajares.

No me queda más que ver!... con otro golpe como éste, la empresa del Noroeste se eterniza en el poder!

El *Globo* de anteayer fué denunciado por un artículo titulado *Cuento de cuentos*.

Los conservadores no permiten que *cuenta* nadie mas que ellos.

Sentimos el contratiempo del distinguido colega.

De El Liberal:

«La ópera «Francisco las Bas-Bleus» obtuvo en París un éxito inmenso durante la temporada pasada.

El Sr. Perillan Buxó está haciendo de esa obra un verdadero arreglo á la escena española, en verso, con título de «El Chispero». La acción pasará en Madrid, en tiempo de rey José Bonaparte. La música, del malogrado compositor Bayat, que es deliciosa, será trasladada íntegra al nuevo libro.

«El Chispero» se estrenará en el teatro de Príncipe Alfonso, con lujo de trajes y decoraciones.

Ya habian dado principio los ensayos de la zarzuela á que se refiere el suelto anterior, cuando el Teatro-Circo del Príncipe Alfonso ocurrió el hundimiento de una parte del techo, motivando este percance la ausencia de dicho coliseo, previo examen verificado por los arquitectos provincial y municipal.

Sin embargo, según nuestras notas particulares, la digna empresa que tenía á su cargo el magnífico teatro del Sr. Rivas, se trasladará á otro de los mejores de Madrid, para continuar su temporada, repitiendo revista *¡Viva mi tierra!* estrenar la zarzuela *El Chispero*, y dar á conocer el grandioso baile de espectáculo titulado *La llave de oro*.

El Gobernador *inverosímil* (a) Raundito Fernandez, ha tenido una agarrada con el simpático capitán de la Guardia Civil, señor Oliver. A consecuencia de ella, envió un *Besa la mano* y unas cuartillas á la redacción del diario *El Independiente*, que las ha copiado entre comillas, y cuyo último párrafo dice así.

«Suponemos, que después de est el Sr. Oliver habrá presentado la dimisión ó habrá residido la cesantía, sin que las poderosas influencias (¿) quibasta ahora lo han sostenido, sean lo bastante para marnarlo de jefe de orden público, después de la desautorización consignada».

Esto es lo que el gobernador rog que se insertara en el diario aludido.

Y no nos vengan ahora con que i sido una errata tipográfica, y con que se han corrido comillas...

En la prensa seria no deben hacer tales jugarretas... Conste, pues, que Villaverde ha desdido á Oliver, á pesar de las poderosas influencias (¿?) que le mantenían en el puesto de jefe de orden público de Mrid.

Y me alegro, por los dos, porquien bueno es Juan como Pedro.

Un cañon disparó Trúbia la condesa de Torer... y por qué le llamabábil á tan esforzado sex?

La *Correspondencia* ha anunciado la obra titulada *El Chispero*, arreglada por nuestro Doctor, nada tiene que ver con otra zarzuela, á la que ahordan ese mismo título los SRES. PINA y BARBIERI.

¡Pues ya lo creo que nada tieneue ver!

Como que la primera vez que ha anunciado dicho título, ha sido con referencia al reglo hecho por el Sr. PERILLAN Y BUXÓ.

Ahora, si los SRES. PINA y BARBIERI llamaban ántes *La Bufetada* á la producción que tien en cartera para la temporada de invierno y han cambiade parecer modificando su partida de bautismo, la verdrge que el Sr. PERILLAN Y BUXÓ nada de esto sabia, y d su arreglo el título en cuestión; siendo anunciado *El Chispero*, con referencia á su obra cuyos ensayos habian comizado en el teatro del Príncipe Alfonso.

Nuestro amigo no tiene, pues, qué alterar el título de su producción; le asiste el derecho de prioridad, aunque tampoco le importaría mucho darle á otro nombre al arreglo localizado en tres actos y verso, de la ópera comica francesa *Francois le bas bleus*.

Hemos tenido el gusto de recibir el primer tomo de la *Biblioteca-Mascota*, que ha empezado publicarse en Madrid.

La obra se titula *Mari-Juana*, y una novelita picaresca del conocido poeta Sr. Chaves, ma de gracia y de donaire. Solo cuesta 15 céntimos, quea poco mas ó menos lo que vale Villaverde.

No sabemos que ningun periódico de Madrid se haya preocupado de nuestros razonados artículos sobre la perdida del vapor *Gijón*, ¿para qué? ¡Si embargo, á alguno de ellos le haremos saltar, porque tenemos noticias... que son de oro!

El alcalde de un lugar vió ayer al Gobernador, y dijo sin vacilar: —Me puede usted nunciar señor portero mayor?

## OTRO PERCANCE

DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA.

Leemos en *La Correspondencia de España*:

«Aun reciente el siniestro del *Gijón*, participa hoy el gobernador de Comña otra nueva desgracia ocurrida en la mar. He aquí el telegrama:

Coruña, 22.

Llegó el vapor-correo de Cuba, *Vizcaya*, á las seis de la mañana, con avería producida, á las tres horas de salir de Santander, por rotura del horno de la caldera de estribor á proa, y algo averiada la de babor. Sólo trae dos calderas útiles.

A consecuencia de la avería han fallado el tercer maquinista, el cabo de aguja, 3 fogoneros y 2 puleros ó sea la guardia completa de la máquina.

Según el capitán, necesitará siete días para componer la caldera.

Van cumpliéndose nuestros pronósticos. Véase el número anterior de LA BROMA, y dígame si hemos hecho bien en ser el único periódico que en toda ESPAÑA ha puesto la proa á la famosa compañía sucesora de A. LOPEZ y heredera de sus privilegios oficiales.

¡Avante, pues, y sabrán ustedes cosas buenas y gordas!

LA REDACCION.

IMP. Y LIT. DEL UNIVERSO, SAN JUAN, 14.